



© 2014, Verónica Coello Game y Andrés Guschmer Tamariz

© De esta edición:

2019, Santillana S. A.

De las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín

Teléfono: 335 0347 Quito, Ecuador

Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460 Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-588-3 Derechos de autor: 044557 Depósito legal: 005179

Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Primera edición en Santillana Ecuador: Mayo 2014 Primera edición en Loqueleo Ecuador: Septiembre 2016 Octava impresión en Santillana Ecuador: Enero 2019

Editora: Annamari de Piérola Ilustraciones: Guido Chaves Actividades: Francesca Ayala

Edición y corrección de estilo: María de los Ángeles Boada

Diagramación: Carlos García

Supervisión editorial: Sylvia Gómez

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.



Verónica Coello Game y Andrés Guschmer T.

© Santillana







Para mi mamá y mi hermana Mónica,
que no tienen idea del fútbol
pero las amo igual.
Estas líneas también les pertenecen
a los que llevan la pasión
de este deporte en las venas.
VERÓNICA COELLO GAME

Para Luciana, Lucas y Alina, mis hinchas más fieles e inspiradores para ser mejor cada día. Andrés Guschmer T.



Un gol que no se celebra con un abrazo es un gol que nunca existió.

Andrés Guschmer T.



#DeRegresoAGuayaquil	13
#PrimerDíaDeClases	
#ElExtrañoDePeloCorto	
#ClásicoDelAstillero	31
#MeSalvéPorUnPelo	
#YoTambiénSigoAGuschmer	51
#QuitoTeQuieroBonito	
#ElÁngelDeLaGuarda	
#WeLoveYouForever	73
#Luciana	
#ElMismísimoDíaDelPartido	85
👸 Glosario	103
Biografías	
Cuaderno de actividades	



Me llamo Pablo. Ni alto ni bajo, pecoso y colorado. No soy flaco pero tampoco gordo, aunque tengo que cuidarme con las pizzas. Tengo once años y me encanta el fútbol. No soy tan bueno como mi amigo Peter, que está en la selección de mi antiguo colegio, pero sí me defiendo. He metido algunos buenos goles que han sido celebrados (especialmente por mí). Lo que más me gusta es seguir a las diferentes selecciones y equipos. Me veo casi todos los partidos. Si no los veo por la tele, los escucho por radio o Internet. Será por eso que aún no me decido por ningún equipo.

Hemos regresado a Guayaquil por dos razones:

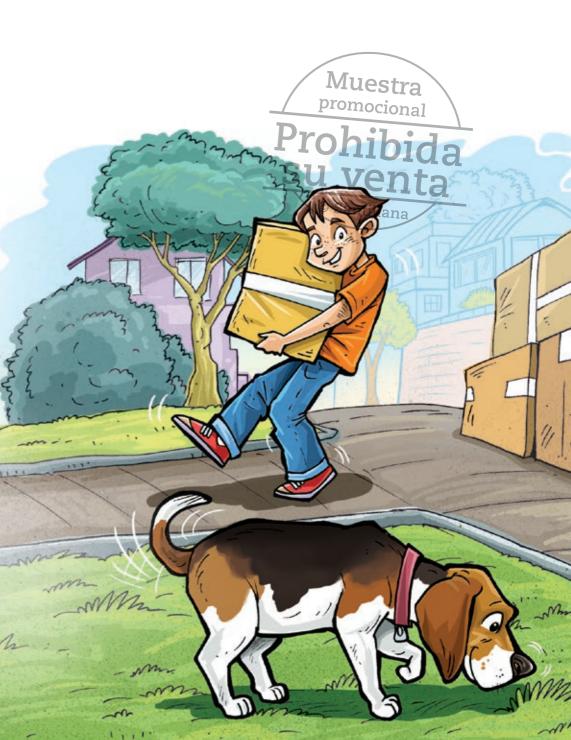
- 1. El trabajo de papá.
- 2. Mi abuelo está un poco enfermo y papá quiere estar más cerca de él.

No he mencionado que mi mamá es de Quito y que tengo una familia muy grande pero a la vez pequeña. Me explico mejor: soy hijo único, pero he sido siempre muy unido a toda mi familia, tanto del lado materno como del paterno. Mis tíos y primos están regados por todo el país, por eso cada feriado es motivo para que papá planifique un viaje para visitar a alguno de ellos.

14

Ahora nos tocó embarcarnos en el carro con una cantidad de cachivaches y despedirnos de Quito. Voy a empezar un año más de estudios en un colegio de Guayaquil. ¡Nada que festejar!

Con tanto apuro, se me quedaron algunas cosas. Por suerte no se me quedó Lio, mi perro beagle. Le puse así por el maestro del fútbol: Messi 1. Es igualito a uno que salió en una película luchando contra unos gatos. Tengo que ponerlo a trotar porque, como vivíamos en un departamento, no tenía mucho espacio donde correr, así que habrá que desinflarle un poco la panza.



16

Me lo regalaron mis primos Carlos, Ricardo y Marcela, hijos de mi tío Pancho, hermano de mi mamá. Ellos tienen una hacienda lechera en las afueras de Cuenca. A veces hace mucho frío, pero, al parecer, los perros se han acostumbrado y les gusta correr por los alrededores; inclusive juegan fútbol. Un día, hicimos un mano a mano con unos amigos de Ricardo y en mi equipo estaba Manchas, otro *beagle*, con un suéter rojo en honor al Deportivo Cuenca, porque en esa casa la mayoría son hinchas del equipo de las Camisetas Coloradas 2.



17

Me fue pésimo en mi primer día de clases en el colegio nuevo porque:

- 1. Ya no me acostumbro al calor, a pesar de que viví aquí desde que nací hasta un par de años después. Ahora creo que sí es cierto lo del calentamiento global: a veces me siento como una papa frita, en especial a partir del mediodía.
- 2. Estoy atrasadísimo: hace un mes que empezaron clases mis compañeros y me tengo que igualar.
- 3. Nadie me para bola, todos me miran como a un bicho raro. Solo un niño me dirigió la palabra y fue para decirme que le estaba pisando su carpeta.

Regresé a casa y, cuando vio la cara de terror que traía, mi madre me hizo caer en cuenta de



También quería saber si podía ser responsable con un celular. Obviamente, me dio una interminable lista de indicaciones y reglas:

- 1. No perderlo.
- 2. No llevarlo al colegio.
- 3. No tirarlo al piso.
- 4. No cogerlo con las manos sucias.
- 5. No usarlo mientras como.
- 6. No usarlo mientras alguien me habla.
- 7. Entregarlo en las noches a papá para cargarlo en otra habitación que no sea la mía.
- 8. Cuidarme con las fotos que publique y nunca compartirlas con desconocidos.

Sí, me he dado cuenta de que algunos amigos se han vuelto viciosos del celular... pero eso a mí no me pasará, creo. Igual, mamá me lo advirtió junto a otras exageraciones:

- 9. No convertir el celular en un vicio.
- 10. Los juegos y aplicaciones estarán supervisados por papá.
  - 11. No meterme al mar con el celular.
  - 12. No llevarlo al baño para leer.

Bueno, es como tener en mis manos un chocolate y no poder comérmelo sino solo olerlo, pero es mejor que nada.

En la noche, papá me enseñó cómo usarlo y le agregamos unos jueguitos. Además, le pedí que me incluyera unas aplicaciones de noticias de deportes, en especial de fútbol. Me dijo que para eso estaba Twitter , que a través de esta herramienta me informaría de las últimas noticias.

21

Buscamos algunas cuentas y como sugerencia me salió la de @aguschmer.

